

La Congregación de las Hermanas Oblatas de San Francisco de Sales

La Congregación de las Hermanas Oblatas de San Francisco fue fundada en 1866 por Santa Léonie Aviat, (canonizada en 2001 por el Papa Juan Pablo II) y por el Beato Padre Louis Brisson, (beatificado por el Papa Benedicto XVI en 2012).

Se trata, pues, de una Congregación que nació en este periodo de eflorescencia de las congregaciones religiosas, en pleno siglo XIX, un gran siglo de celo misionero. En el siglo XIX, Don Bosco (1815-1888) quiso ponerse bajo el patrocinio de San Francisco de Sales para fundar una Congregación dedicada al servicio de la juventud turinesa en desbandada. Encontró en el obispo de Ginebra un modelo de dulzura y humildad que imitar para llegar al corazón de esos jóvenes desfavorecidos, desamparados y violentos. Llegar a estos jóvenes heridos amándolos y devolviéndoles su dignidad es el carisma de los Salesianos de Don Bosco. En Francia, los contemporáneos menos conocidos, el Beato Padre Louis Brisson (1817-1908) y Santa Léonie Aviat (1844-1914), bajo el impulso de la Madre Marie de Sales Chappuis (1793-1875), Superiora del Monasterio de la Visitación de Troyes, fundaron la Congregación de las Hermanas Oblatas de San Francisco de Sales. Crearon albergues para acoger a las jóvenes trabajadoras que llegaban del campo para trabajar en las fábricas de Troyes. Al mismo tiempo, eligieron dirigir las escuelas. Sin embargo, si Santa Leonie y el Beato Padre Brisson se pusieron bajo el patrocinio del Santo Obispo de Ginebra, lo hicieron de forma diferente a Don Bosco. Adoptarán el Directorio espiritual de San Francisco de Sales para las acciones diarias, el legado espiritual de los visitandinos. Nuestra Congregación preservará de esta herencia una fuerte base monástica manteniendo, dentro de límites realistas, aquellas costumbres monásticas que dan una dimensión contemplativa a nuestra vida. El Directorio Espiritual da gran importancia a la dirección de la intención. Además, el respeto al silencio para garantizar e intensificar la unión con Dios es un medio importante. La acción sobre las almas y la buena voluntad dependen menos de nuestro carisma personal y de nuestros dones naturales que de nuestra estrecha unión con Dios. El ofrecimiento a Dios no impide la alegría y la inventiva apostólica para llegar a los niños y jóvenes de todas las edades. La fecundidad de la acción apostólica de los miembros de nuestro instituto deriva, pues, esencialmente de su entrega a Dios. En primer lugar, les presentaremos muy brevemente las circunstancias de la fundación de nuestra Congregación y las intuiciones apostólicas que presidieron el nacimiento de este nuevo instituto religioso. A continuación, en la segunda parte, explicaremos los retos actuales a los que nuestra Congregación intenta hacer frente.

1. Fundación de la Congregación de las Hermanas Oblatas de San Francisco de Sales :

1.1. ¿En qué circunstancias nació este nuevo instituto?

En el siglo XIX, Troyes era una ciudad industrial en plena expansión. Los industriales buscaban mano de obra barata en las fábricas textiles. Muchas jóvenes del campo fueron contratadas en los talleres. Su vida era precaria y estaba expuesta a todo tipo de peligros. Después de su jornada de trabajo, a menudo no tenían un lugar donde quedarse ni actividades de ocio apropiadas para su edad. Un día, el padre Louis Brisson, un celoso sacerdote de la diócesis de Troyes, fue abordado en una tienda por un grupo de jóvenes sirvientas que no sabían qué hacer con su tiempo en domingo. Aprehendido por su angustia, abrió oratorios y albergues, lugares donde, en un ambiente familiar, podían vivir y relajarse con total seguridad. Estos albergues eran más que un simple alojamiento, sino un lugar de formación humana y espiritual. Poco a poco, estas niñas aprenderán a convertirse en mujeres responsables. Para asegurar el futuro de sus casas, el padre Louis Brisson funda, con Léonie Aviat y Lucie Canuet, la Congregación de las Hermanas Oblatas de San Francisco de Sales. Muy pronto abrió también escuelas para contribuir a la formación intelectual de estos jóvenes, en su mayoría analfabetos. Vio en el apoyo ofrecido en estos hogares y la enseñanza impartida en las escuelas una labor de evangelización para luchar contra la descristianización y la miseria moral y espiritual de los jóvenes y sus familias.

1.2 ¿Cuál es el carisma de este instituto, que pretende basarse en San Francisco de Sales?

El carisma de nuestra Congregación es sobrenatural. En efecto, no son tanto las obras dedicadas a los jóvenes las que definen nuestro carisma como la actitud interior que se nos invita a adoptar en el corazón mismo de nuestra acción apostólica. Además, los jóvenes no son el único público objetivo. Los ancianos son también objeto de nuestra solicitud apostólica. Nuestro carisma se anima así con la práctica del Directorio Espiritual de San Francisco de Sales. ¿Qué es este directorio espiritual? Es un pequeño libro escrito a partir de los textos de San Francisco de Sales. Santa Juana de Chantal, junto con las primeras visitandinas, lo completó y "le dio forma". A través de las disposiciones que el Directorio sugiere en cada circunstancia, ayuda al alma a tomar el punto de vista de Dios en todas las cosas, sobrenaturaliza todos los momentos de la vida. La fidelidad al momento presente y la atención a la presencia de Dios se convierten así en medios más eficaces de apostolado y santificación que muchos proyectos pastorales elaborados. Por lo tanto, el Directorio Espiritual gobierna cada momento de nuestro día interiormente. Lo importante es nuestra correspondencia a la gracia y, por tanto, a la voluntad de Dios en el momento presente.

2. Los retos actuales a los que la Congregación intenta hacer frente:

2.1. Los lugares de misión en los que estamos establecidos:

Por ello, nuestra Congregación prosigue su misión en varios continentes. En primer lugar, en el continente europeo: en Francia, Italia, Suiza y Austria, donde tenemos obras en colegios, en casas de estudiantes e incluso en una residencia de ancianos. En el continente africano, en Sudáfrica y Namibia, las hermanas trabajan en escuelas, algunas de ellas con internado. Algunas hermanas también dirigen guarderías y jardines de infancia. Algunos son enviados a estaciones misioneras diocesanas para ofrecer educación a niños que viven en contextos muy precarios. En Europa, debido a la disminución del número de vocaciones, algunas instituciones son ahora dirigidas por laicos. Un servicio de tutela acompaña a los directores de las escuelas para que realicen su misión en fidelidad a nuestro carisma.

En los países de América del Sur, los establecimientos siguen siendo dirigidos por hermanas. Las vocaciones son más numerosas. En EE.UU., desde hace varios años, no hemos tenido vocaciones, pero nuestros dos establecimientos siguen siendo dirigidos por hermanas.

Aquí están las ubicaciones de nuestras misiones:

En Sudáfrica :

- CERES (VIVERO)
- KOELENHOF (ESCUELA SECUNDARIA)
- MATJIESKLOOF (ESCUELA SECUNDARIA)
- MOSSELBAY (OBRA PARROQUIAL)
- PELLA (MISIÓN DIOCESANA)
- VREDENDAL (ESCUELA)

En Namibia :

- GABIS (ESCUELA CON INTERNADO)
- KARASBURG (JARDÍN DE INFANCIA)

- KEETMANSHOOP (JARDÍN DE INFANCIA - ESCUELA SECUNDARIA - INTERNADO)

En Ecuador y Colombia también tenemos escuelas con el objetivo de educar a los niños pobres. Al igual que en Sudáfrica, las hermanas también participan en las misiones diocesanas, compartiendo algunas responsabilidades diocesanas con los laicos y el clero. Una hermosa obra en Colombia acoge a niños víctimas de la violencia en el seno de sus propias familias. Los niños aprenden o reaprenden a vivir en un entorno de atención, cariño y apoyo:

En Colombia :

- MEDELLIN (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)

- SABANETA (RECEPCIÓN)

- MANIZALES (ALBERGUE DE ESTUDIANTES)

En Ecuador :

- ALAUSI (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)

- GUAYAQUIL (CASA)

- MANTA (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)

- PUERTO (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)

- QUITO (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)

- ROCAFUERTE (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)

- SAN PLACIDO (COLEGIO-ESCUELA SECUNDARIA)

En Europa, aquí están nuestras casas:

Primero en Austria:

- Linz (escuela profesional - casa de los estudiantes)

- WIEN (ALBERGUE DE ESTUDIANTES)
- OBERNEUKIRCHEN (HOGAR PARA FAMILIAS DE REFUGIADOS)

En Francia, también :

- TROYES- MAISON MÈRE (CONSEJO GENERAL DE LA CONGREGACIÓN)
- TROYES- COURS SAINT-FRANÇOIS DE SALES (ESCUELA-UNIVERSIDAD-ESCUELA SECUNDARIA)
- TROYES - LA HALT'LOUIS BRISSON (GITE)
- TROYES - CITÉ AVIAT (ESCUELA PRIMARIA Y BACHILLERATO PROFESIONAL)
- PLANCY (MISIÓN PARROQUIAL DE CATEQUESIS Y ÁREA DE ACOGIDA)
- SAINT-PARRES-AUX TERTRES (CASA RURAL)
- TAIZÉ (PUESTO DE PRIMEROS AUXILIOS)
- GRASSE (MISIÓN PARROQUIAL DE CATEQUESIS)
- PARIS (COLEGIO - INSTITUTO - ALBERGUE DE ESTUDIANTES)
- MORANGIS (ESCUELA PRIMARIA)
- SAINTE-SAVINE (ESCUELA-COLEGIO)
- SEZANNE (RESIDENCIA DE ANCIANOS)
- VOIRON (ESCUELA PRIMARIA)

2.2. Retos educativos :

Los retos a los que nos enfrentamos son educativos y misioneros en un contexto de secularización. Buscamos promover una educación integral de los niños y adolescentes. Nuestra fundadora, Santa Leonie Aviat, recomendaba: "La confianza atrae la confianza, pero no se puede ordenar... Se necesita mucha prudencia, caridad y discreción. Los niños

deben sentir que sus pequeños secretos son respetados. Respetar a los niños y adolescentes en su integridad debe ser una prioridad, más aún en el contexto actual de denuncia de abusos en la Iglesia. En este sentido, somos muy cuidadosos en nuestro enfoque educativo. Desde los orígenes de nuestra Fundación, hemos decidido ser educados con ellos (excepto con los niños del jardín de infancia y de la escuela primaria). Con esta opción educativa, pretendemos mostrar a los jóvenes que tenemos una cierta reserva con respecto a su dignidad que queremos honrar. Esta actitud nos preserva de posibles familiaridades y de un posicionamiento educativo que podría ser inadecuado. De esta distancia educativa, que la forma formal de dirigirse a uno mismo impone con toda naturalidad, pueden surgir relaciones más libres.

Santa Leonie también dio este otro consejo: "Con respecto a los niños, actúad con paciencia, suave firmeza y oración. Cuando se gana a un niño para el lado del corazón, puedes pedirle lo que quieras, lo hará... Nunca hagas de las cosas, incluso de las importantes y serias, una cuestión de estado". La paciencia y la dulzura son, por tanto, las dos grandes virtudes que tratamos de cultivar en nuestro enfoque educativo. Es una pedagogía de pequeños pasos, basada en la confianza que depositamos en cada joven. Esta es precisamente la pedagogía de Dios para nosotros. Dios siempre es paciente con nosotros sin desanimarse.

2.3. Desafíos sociales :

La inestabilidad emocional en la que se encuentran un cierto número de jóvenes que acogemos y sus familias es una fuente de sufrimiento. La trivialización del divorcio es la principal causa de ello. Aunque la mayoría pueda vivir con esta situación tan extendida, las heridas emocionales no son menos reales y profundas. Por lo tanto, debemos aprender a acompañar a estos jóvenes y a sus familias compuestas. Por otra parte, fenómenos sociales como la adicción a la tecnología digital, al alcohol, a las llamadas drogas "blandas", a la pornografía, a las cuestiones de género y de identidad trans requieren una formación que debe actualizarse constantemente para responder a estas cuestiones con agudeza y profesionalidad. Esto no es fácil porque los países a los que somos enviados en misión no siempre comparten nuestra visión antropológica basada en la de la Iglesia. Pero son retos que debemos afrontar, en el espíritu de San Francisco de Sales, es decir, respetando la libertad de cada persona, del modo en que Dios mismo honra la nuestra. De hecho, Dios respeta infinitamente nuestro libre albedrío. Francisco de Sales lo afirma con convicción en su Tratado sobre el amor de Dios: "La gracia tiene poderes no para forzar, sino para seducir al corazón; tiene una santa violencia no para violar, sino para hacer que nuestra libertad sea amorosa. Por eso queremos imitar la pedagogía de Dios, que nos ama demasiado

como para tratar de imponerse. Pero si San Francisco de Sales subrayó el profundo respeto de Dios por nuestra libertad, es porque asumió una antropología basada en el concepto de persona y no en una especie de humanismo bonachón y consentido.

2.4. . La visión antropológica salesiana basada en el concepto de "persona": ¡una buena noticia para hoy!

Retomamos lo que decía San Francisco de Sales: "Cada uno tiene su don, uno tal y otro cual, dice el Espíritu Santo". Cumplir con la vocación en la tradición cristiana es llegar a ser verdaderamente humano. Pero, ¿cómo puede realizarse esa vocación si no es identificándose con Aquel que es más humano, es decir, Jesucristo? Basándonos en una fórmula bastante inesperada tomada del Tratado del Amor de Dios: "Dios se hizo a nuestra imagen y semejanza por la Encarnación", entendemos que para Francisco de Sales, la Creación del hombre es primordial, no tanto en el tiempo cronológico de la historia como en la intención, es decir, en el plan eterno del Padre. Es porque el hombre es grande que Dios eligió positivamente encarnarse. San Francisco de Sales nos recuerda que es por la eminente dignidad del hombre que Dios quiso encarnarse. La redención debe entenderse como un aumento del amor. Con esto, el obispo de Ginebra quiere indicar también que el pecado no condicionó en absoluto la encarnación.

Conclusión:

También, es porque San Francisco de Sales tiene una visión tan positiva del hombre que perseguimos nuestra misión apostólica con determinación, con en nuestro corazón esta convicción (que tenemos de San Francisco de Sales) de que hay realmente una "conveniencia" entre el hombre y Dios. En un momento en el que nos enfrentamos a un período sin precedentes caracterizado por una secularización masiva de nuestras sociedades, por grandes crisis políticas, por trastornos antropológicos sin precedentes, San Francisco de Sales aparece como una figura espiritual sólida por el equilibrio y el realismo de su espiritualidad. Francisco de Sales, que afirma la acción providencial de Dios, nos recomienda la única actitud que debemos adoptar para cumplir nuestra misión: la confianza en Dios.

Sor Anne-Véronique (OSFS)